

Entrevista a Emilio Crenzel (1)  
DICTADURA Y MEMORIA. ANÁLISIS DE LA HISTORIA RECIENTE ARGENTINA  
A TRAVÉS DE LAS SIGNIFICACIONES Y RESIGNIFICACIONES DEL NUNCA MÁS

*Pamela Vestfrid*  
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)  
[pvestfrid@perio.unlp.edu.ar](mailto:pvestfrid@perio.unlp.edu.ar)

Desde su formación de grado Emilio Crenzel se ha dedicado a realizar investigaciones acerca de la memoria colectiva en la historia reciente argentina. En el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA (Argentina), habló con *Question* sobre su experiencia como investigador y de su último libro *La historia política del Nunca Más. La memoria de las desapariciones en la argentina*.

***¿Cómo fue que se inició en la investigación en Ciencias Sociales?***

Me recibí de Sociólogo en 1989. A fines de la carrera para una materia decidí hacer un trabajo sobre el motivo del voto a Bussi en Tucumán. En octubre de 1987 Bussi había sacado el 20%, ingresando a la Cámara de Diputados de la Nación. Me interesaba entender el apoyo de la gente a Bussi, habiendo sido un personaje central en la represión política tucumana. Fui con esa inquietud a la titular de la materia "Análisis de la sociedad argentina", que me planteó que estudiara el período anterior, el de las luchas sociales en Tucumán a finales de los 60. Así empecé a analizar lo que se llamó el Tucumanazo o los Tucumanazos, una serie de movimientos de protesta social que se dieron un año después del Cordobazo. Eso que iba a ser un trabajo final para una materia se transformó en una investigación más larga que terminé en 1990, sobre la historia de estos tres movimientos de protesta social, uno paralelo al Cordobazo, otro en noviembre de 1970 y otro en junio del 72 en Tucumán. Fue mi primer experiencia de investigación, que supuso relevar material sobre la historia económica de Tucumán, reconstruir los hechos que habían tenido lugar en estos tres momentos de protesta, entrevistar a quienes habían sido los protagonistas de la conducción del movimiento estudiantil, que fue un actor central en estas protestas, a militantes y dirigentes políticos de la Provincia, también a dirigentes obreros, porque la Federación de obreros y trabajadores de la industria azucarera también había tenido su papel en esas luchas. Esa primera experiencia de investigación en el grado me dio una dimensión de un trabajo más largo de los que estaba acostumbrado. Fue una labor de un año y medio, donde trabajé con fuentes distintas: con entrevistas, con material de prensa, porque los hechos los reconstruí con las crónicas que salían en los diarios nacionales pero sobre todo en el diario *la Gaceta de Tucumán*, a partir del material sobre la historia económica de Tucumán. Una persona que trabajaba en la Secretaría de Publicaciones de la Universidad de Tucumán me recomendó bibliografía sobre la historia económica de Tucumán y me permitió conectarme con las primeras personas a partir de las cuales dar con otras y así pude ir acumulando entrevistas.

***Y luego, ¿cómo continuó desarrollándose tu interés por la investigación?***

En 1995 me inscribí en una Maestría en Investigación en Ciencias Sociales. Comencé con la idea de estudiar los motivos del voto a Bussi, porque este objeto de estudio que me había interesado a finales de los 80 había cobrado mayor dimensión; Bussi seguía ganando elecciones y mi interés en comprender ese fenómeno continuaba creciendo.

Relevé ese fenómeno a través de una encuesta, que hoy considero que no fue el mejor instrumento, yo veía que en los estudios sobre memoria no se tenían en cuenta las representaciones o ideas de la población, buscaba rescatar eso a través de la encuesta. Había pocos estudios sobre memoria hasta ese momento en Argentina. Llegué a hacer 220 encuestas con la colaboración de los alumnos de una cátedra y un Instituto de Tucumán, esas encuestas no eran representativas porque no había una muestra representativa, pero eran un buen ejercicio exploratorio para explicar cómo en distintos sectores de la sociedad Tucumana se recordaba la participación de Bussi en la dictadura, cómo se veía la dictadura y el presente provincial, qué imagen tenían sobre los desaparecidos, la responsabilidad de las Fuerzas Armadas en las desapariciones, también las representaciones sobre algunos personajes de la vida cotidiana en Tucumán.

Esa no fue la mejor manera, porque considero que si hubiera estudiado algunos grupos significativos de la vida pública tucumana entendería quizás esas mismas representaciones e ideas con mayor profundidad. Ese trabajo se convirtió en mi tesis de maestría que culminé en 1998 y fue publicado por la Universidad de Tucumán en el 2001, el trabajo sobre el Tucumanazo fue publicado por el Centro Editor en 1991 y luego reeditado por la Universidad de Tucumán en 1997.

### ***¿Cómo surgió la idea de tomar al informe “Nunca Más” como objeto de estudio?***

En 1999 me inscribí en el Doctorado en Ciencias Sociales, tenía claro que quería seguir trabajando el tema de la memoria pero no sabía en qué sentido. Fue entonces que emergió la idea de trabajar sobre el “Nunca más”, quizás por una inquietud que estaba presente cuando hice el trabajo sobre el Bussismo que era entender aquellas ideas y representaciones dominantes en una sociedad en relación con la sociedad tucumana en relación con la figura de Bussi, en el caso del Nunca Más a partir de entender que ese libro era uno de los íconos, símbolos o emblemas de la memoria colectiva en el país sobre la violencia política de la dictadura y las desapariciones. Pensé que hacer la historia de este informe podía ayudar a ver la historia de este emblema por el carácter canónico del Nunca Más, mostrar las variaciones más significativas en la historia de esta memoria.

Entonces en la investigación de doctorado volví a trabajar con distintas fuentes y traté de cruzarlas, hice entrevistas a los ex integrantes de la CONADEP, a los dirigentes de los organismos de derechos humanos, de partidos políticos, a los traductores y editores del libro. Pude hacer un relevamiento de diferentes archivos, el archivo de la Dirección de inteligencia de la provincia de Buenos Aires, el archivo de EUDEBA que es la editorial que publicó el informe, el archivo de Memoria Abierta que reúne el acervo de todos los organismos de Derechos Humanos excepto Madres de Plaza de Mayo, el archivo de Madres de Plaza de Mayo, consultar los archivos clasificados por el Departamento de Estado de Estados Unidos sobre Argentina, consultar el archivo del Rabino Marshal Meier, consultar el archivo del centro de documentación de las historias de las izquierdas en la Argentina, y además una serie de bibliotecas para revisar prensa nacional sobre la investigación de la CONADEP hasta la actualidad.

Además, la historia concreta de la circulación del informe y de las diferentes producciones que giraron alrededor del Nunca Más en esos 20 años. Libros que salieron a discutir con la perspectiva del Nunca Más, eso supuso revisar también la bibliografía existente sobre historia reciente, transición a la democracia y memoria para detectar aquella que entraba de alguna manera en diálogo con el Nunca Más, también revisé otro tipo de producciones como materiales audiovisuales, películas y videos que los organismos de derechos humanos o productores independientes realizaron sobre este tema, las cuales también entraron en algún modo en el circuito de la historia de la circulación del Nunca Más a través del tiempo.

El desafío era poder poner en juego el entrecruzamiento de fuentes, que el argumento no dependiera exclusivamente de la entrevista o el testimonio. En ese sentido, había que afrontar una serie de desafíos propios del campo: tratar de no quedar fascinado ante la palabra del testigo, sino de recuperar esa palabra con toda la empatía y el respeto o la conmoción que a uno le pueda producir el relato de hechos dolorosos de violencia extrema, pero a la vez tratando de hacer un análisis crítico, tanto del testimonio como del documento.

### ***¿Cuáles fueron los obstáculos que se le presentaron al comenzar la investigación sobre el Nunca Más?***

Cuando traté de iniciar la investigación no sabía por dónde empezar. Pensé en reconstruir algunos datos básicos: la historia de la editorial del Nunca Más, cuántos ejemplares se habían vendido, en qué año, qué ediciones había, eso que me parecía sencillo, cuando fui a Eudeba me encontré con que la editorial no había guardado ninguno de esos datos y fue muy trabajoso reconstruirlos para la investigación.

Una segunda cuestión fue hacer una reconstrucción a través de la prensa y era un trabajo complicado porque eran 20 años, revisar día por día cada diario era un trabajo inmenso, tuve la suerte de acceder al archivo de Clarín que es temático y que utilizan los periodistas y pude hacer una copia de las 600 notas que salieron desde 1984 hasta ahora sobre la CONADEP y el Nunca Más. Eso me permitió no obviar la revisión del archivo de prensa, pero sí darme una idea de los hitos fundamentales que habían ocurrido en relación con la CONADEP y el Nunca Más a lo largo de 20 años.

Otro momento importante fue acceder al archivo de la CONADEP, pese que hay un decreto que crea el archivo nacional de la memoria, y que uno de sus ítems propone que el archivo tiene la tarea de facilitar el trabajo de los investigadores, no hay reglas en el país que regulen el acceso a los archivos del pasado reciente y de los archivos en general. Este es consultado por abogados o familiares, pero no por investigadores, y la solicitud de acceder a parte de los archivos de la CONADEP fue demorada durante una cantidad de meses, bajo ciertos argumentos poco consistentes, porque es arbitraria la decisión de establecer quién entra o no a ver esos archivos. Yo quería ver un material que debería ser de consulta pública como eran las actas de la CONADEP porque como comisión oficial llevaba actas internas y no me interesaba ver testimonios particulares, me habían dicho que las actas estaban perdidas, después por suerte las encontraron.

De esta manera, por cada lado que trataba de avanzar tenía dificultades. Reconstruir la historia a través de la prensa se solucionó a través del archivo temático de Clarín, pero llevó un tiempo lograrlo, lo de entrar al archivo de la CONADEP otro tanto, y el archivo de EUDEBA si bien no había ninguna restricción porque enseguida me habilitaron esa posibilidad, lo cierto es que ese archivo contenía bastante poco y fragmentado acerca de la historia de este libro. Lo que más fácilmente obtuve fue el acceso a las entrevistas, tanto a los ex miembros de la CONADEP, dirigentes políticos, miembros de los organismos, sobrevivientes de los

centros clandestinos, traductores y editores del Nunca Más del país y del exterior. Apenas los contacté, todos tuvieron una amplia disposición y me dieron varias entrevistas.

A las entrevistas las hice una vez que tuve un mapa general de la historia, si hubiera ido inicialmente a hacerlas como primer paso hubiera podido preguntar menos y peor, conociendo los hitos centrales de la historia del Nunca Más y de haber revisado archivos pude hacer mejores preguntas.

Después hice observaciones de campo en varios actos en los cuales se homenajeó a los miembros de la CONADEP, o se presentó el Nunca Más. En la mayoría de los casos fue solamente observación de campo, en un caso fue una observación participante porque colaboré en una de las presentaciones del Nunca Más cuando le di a EUDEBA algunas tapas que el informe había tenido en el exterior y que ellos no tenían. También armando los epígrafes que acompañaban unas fotografías en una exposición donde se hacía la presentación en el Centro Cultural San Martín.

El desafío fue trabajar con esas fuentes de manera complementaria, uno lo que ve en los capítulos de algunos trabajos es que se construyen sobre una sola fuente, el desafío era hacer presentes varias fuentes a lo largo de los distintos capítulos, sean noticias de prensa, entrevistas, actas de la CONADEP, bibliografía específica sobre memoria y el pasado en Argentina, y darle un sentido y tratar de escribirlo de la mejor manera posible.

Cuando releo los primeros trabajos que publiqué noto un crecimiento en la forma de escribir. Aprendí que hay que tratar de decir las cosas de manera llana, no buscar una sofisticación excesiva en el lenguaje, a veces diciendo las cosas con palabras de uso corriente se puede llegar a transmitir una idea de manera más eficaz que con conceptos que no son imprescindibles y que restringen el campo de los lectores a los que uno puede llegar. Después tratando de presentar una idea por frase y no varias porque ello confunde al lector y a uno mismo cuando escribe, y después pensar la estructura de la tesis y, luego, del libro, qué es lo que uno tiene para decir de esa historia, no solo una presentación de lo que ocurrió, sino también qué reflexión me generaba revisar esa historia. Eso fue otro desafío, darle una estructura a la tesis, cuál va a ser el guión de la tesis, cuál va a ser el guión del libro. Además, entre la tesis y el libro hay como un momento de nueva decantación de las reflexiones que uno puede hacer sobre el objeto de estudio. Cuando uno entrega la tesis está hartado de su objeto de estudio, pero después de un tiempo si uno quiere publicarla es bueno darse un tiempo y retomar, porque como uno sigue leyendo sobre el tema, se le van ocurriendo cosas y además establece una distancia con ese producto tesis, y puede repensarlo más tranquilamente sin la urgencia de la presentación del trabajo. Ahí hay un esfuerzo por allanar el lenguaje, para eliminar las notas que tal vez eran necesarias en el ámbito académico para justificar una afirmación, pero que se vuelven menos imprescindibles cuando la intención es publicar para un público más general, que incluye lo académico pero lo trasciende.

### ***Retomando la investigación sobre el Nunca Más, ¿cuáles son los aportes para los lectores modelo?***

En el libro presento dos cuestiones que están insuficientemente exploradas en la literatura sobre el pasado reciente en la Argentina, específicamente en el período de la dictadura. Por un lado, la conformación de un conocimiento heterogéneo acerca de lo que sucedía, específicamente sobre la naturaleza y atributos de las desapariciones. El Nunca Más instaló una imagen de una sociedad ajena o víctima de la violencia de la dictadura, y a mediados de los 90 se instaló otra en la que la sociedad aparece por entera como cómplice y concedora de la naturaleza y atributos de las desapariciones, a mi juicio ambas imágenes son erradas y totalizadoras, ha sido un proceso más complejo aun por el carácter de exterminio que supusieron las desapariciones, el conocimiento sobre su naturaleza fue fragmentado y heterogéneo aun entre sus denunciantes. En ese sentido el libro ofrece una mirada más compleja acerca de la relación entre sociedad y desapariciones al presentar que aun quienes estaban a la vanguardia del conocimiento sobre el crimen tenían divergencias en cuanto a la naturaleza de la dictadura.

Por otro lado, muestra algo que está empezando a ser abordado por otros trabajos sobre el período, como el de Mariana Franco sobre el exilio en Francia o el de Silvina Jensen sobre el exilio en Cataluña, que es la conformación de la cultura de los derechos humanos como cultura de denuncia, que vino a reemplazar la cultura en clave de militancia revolucionaria, la denuncia de la violencia desde el Estado. El libro muestra cómo durante la dictadura se va operando y se da un pasaje en términos de militancia revolucionaria a una denuncia centrada en clave de derechos humanos. El libro presenta la historia de la CONADEP, y a la vez discute la interpretación de la CONADEP como un organismo oficial formado por personalidades o notables, muestra cómo los organismos de derechos humanos tuvieron un papel central.

Además, expone un análisis exhaustivo sobre el Nunca Más, no solamente de su prólogo, o sobre el resto de las Comisiones de la Verdad que se formaron en América Latina, sino un análisis integral de su cuerpo exponiendo el modo en que se propone una nueva lectura de la violencia política y las desapariciones, presentando la verdad material en base a la cual se construyen las desapariciones, la perspectiva y dilemas que instala en relación con el tema de la justicia entre los comisionados que provenían del gobierno y los que provenían de los organismos de derechos humanos.

Por último, propone una historia que no se había escrito sobre este informe desde su aparición hasta la actualidad, mostrando sus usos diversos, su circulación pública, sus resignificaciones, expresando como este informe fue parte central por las luchas por la memoria por imponer en la escena pública determinada interpretación sobre este pasado.

El libro está destinado a un público diverso, con el fin de contribuir a la discusión de los que trabajan el tema de la memoria y la historia reciente argentina, pero también a un público más amplio, a los interesados en temas relativos a la historia política, a la lucha por los derechos humanos. Además, puede ser leído por militantes de organismos de derechos humanos o de partidos políticos y por gente sin un compromiso de política activa, interesados en temas de política nacional.

### ***¿Cómo evalúa el desarrollo del campo de estudios sobre la memoria y la historia reciente en la actualidad?***

Ha sido un campo que ha acompañado la explosión de la memoria en el país a mediados de los 90, cuando la memoria comienza a ser objeto de estudio académico, de distintas intervenciones en el ámbito público a través de museos, monumentos, la colocación de placas, la preservación de sitios o lugares de memoria, la inclusión de estos temas en los textos escolares, la emergencia de una nueva ola en el campo del cine, de la producción artística en general sobre este pasado. El campo académico ha reproducido este boom de la memoria en la Argentina y hoy toda jornada de historia o de sociología o de antropología tiene su mesa o sus mesas de historia reciente, de dictadura, de violencia política. Hay seminarios específicos que se organizan en relación con estos temas y la cantidad de becarios, tesistas y cátedras que han aparecido con la intención de estudiar estas temáticas desde distintos ángulos es impresionante. A su vez las agencias públicas que tenían resistencias a financiar este tipo de propuestas cruzadas por la política, hoy lo hacen sin problemas.

La memoria de este pasado se ha legitimado como objeto de estudio del ámbito académico y en diferentes disciplinas, es decir que en 13 años el panorama ha cambiado muchísimo. Cuánto de la producción de esas monografías, proyectos de investigación va a dar como resultado productos de calidad es una cuestión abierta que no se puede responder a priori, es un buen signo que este tema haya dejado de ser considerado como un tema demasiado reciente o como demasiado cruzado por la política, al tiempo que empezaron a aparecer en la academia voces que reclamaban una buena historia de la dictadura o de la violencia política, otros decían que todavía era demasiado prematuro hacerlo, creo que la mejor manera de dar cuenta de estos procesos desde el punto de vista académico es que la academia se ocupe.

### ***Y este boom que menciona que se da en el campo de los estudios de memoria y de historia reciente, ¿ocurre solamente en Argentina o en otros países de latinoamericanos también?***

Ocurre también en otros países como Uruguay, Chile y Perú. Un indicador de ello es la cantidad de revistas internacionales que abordan específicamente la memoria. Se ha formado un nuevo campo que se llama "Justicia transicional", se han creado centros de justicia transicional, se ha creado una revista específica de justicia transicional, qué es esto de lo transicional: es un campo de estudio que se dedica a pensar cuáles son las mejores herramientas en el campo de la verdad y de la justicia que se pueden perfeccionar para evitar las consecuencias del proceso de violencias o dictaduras, y este campo tiene que ver con el Nunca Más y la CONADEP porque una de las herramientas centrales de la justicia transicional son las comisiones de la verdad. La CONADEP fue la primera comisión exitosa, y a partir de ella otras comisiones la tomaron como modelo.

Hay procesos internacionales y otros que se dieron en la Argentina que impactaron a escala internacional con la importancia que en este país tiene aún hoy el debate público y judicial sobre la dictadura. En el caso argentino se combinan estas dos cualidades: hay un impacto de un campo de estudios a nivel internacional y, a su vez, hay factores propios que han hecho que se diera aquí este boom para que se sostenga en el tiempo.

### **Nota**

1 Emilio Crenzel es sociólogo y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina. Se desempeña como investigador del CONICET en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y es profesor en la Carrera de Sociología de dicha facultad. Es autor de los libros *El Tucumano* (Centro Editor de América Latina, 1991), *Memorias enfrentadas: el voto a Bussi en Tucumán* (Universidad Nacional de Tucumán, 2001) y *La historia política del Nunca Más: La memoria de las desapariciones en la Argentina* (Siglo XXI Editores, 2008), así como de artículos sobre la memoria de la violencia política en Argentina publicados en revistas nacionales y extranjeras.

PAMELA VESTFRID

Licenciada y Profesora en Comunicación Social, docente y becaria de investigación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Secretaria de Relaciones Institucionales de Revista Question. Maestranda en Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la UNLP.